PQ
6184
.T36

THE LIBRARY
BRIGHAM YOUNG UNIVERSITY
PROVO, UTAH

# TRECE ROMANCES ESPAÑOLES

# TRECE ROMANCES ESPAÑOLES

## IMPRESOS EN BURGOS

## 1516-1517

De esta edición con prefacio en castellano se ha hecho una tirada de cien ejemplares, todos en papel de hilo Guarro

# ¶ Siguẽse dos romances por muy gentil estilo. El primero delos doze pares de francia. El segundo del cõde Guarinos almirante dela mar. ⁊ trata como lo cautiuaron moros.

En missa esta el emperador
alla en sant juan de letran
conel esta baldouinos
⁊ vigel dela fuerça grande
conel endordin dordoña
⁊ don claros de montaluan
conel estaua oliueros
conel esta don roldan
conel el infante gayferos
salido de catiuidad
conel estauan los doze
que a su mesa comen pan
la missa dize vn arçobispo
respondele vn cardenal
la missa no es acauada
que la paz querian dar
por las enguardias de frãcia
sienten moros assomar

T 3423

# TRECE ROMANCES ESPAÑOLES

## IMPRESOS EN BURGOS, 1516-1517

EXISTENTES EN EL BRITISH MUSEUM

PUBLICADOS POR

HENRY THOMAS

MCMXXXI

IMPRESO POR LA CASA MIQUEL-RIUS

BARCELONA

THE LIBRARY
BRIGHAM YOUNG UNIVERSITY
PROVO, UTAH

HACIA fines del año 1927 publiqué con el título de *Early Spanish Ballads in the British Museum,* en tres folletos y en una edición de bibliófilos de cien ejemplares, tres romances españoles sacados de cinco pliegos sueltos existentes en la Grenville Library y notables en su mayor parte por la temprana fecha de su impresión. Los tres romances son: el del conde Dirlos (o d'Irlos), el del conde Alarcos y el de don Gayferos, y, como se demostró en los prefacios respectivos, los pliegos sueltos de que fueron sacados, pliegos que no llevan colofón, se imprimieron en Zaragoza (c. 1510 y c. 1520), Sevilla (dos de c. 1515) y Valencia (c. 1540). Ahora reproduzco trece romances sacados de otros dos pliegos sueltos, también sin colofón, pero de principios del siglo XVI, existentes en la misma Grenville Library y titulados, respectivamente, *Siguense dos romances por muy gentil estilo* y *Aqui comiençan onze maneras de romances.* Estos dos pliegos sueltos (o alguna edición de ellos) los trae el *Catálogo por orden alfabético de varios pliegos sueltos que contienen romances,* que va al frente del *Romancero general* de Agustín Durán (Madrid, 1849-1851); pero Durán indica que no los había visto. Tal vez por eso, dado que la mayoría de los romances que contienen son muy conocidos, uno de ellos — amén de unas variantes y versos adicionales en algunos de los demás — parece que se ha escapado a los compiladores de las colecciones modernas de romances españoles.

Los dos pliegos sueltos que estamos considerando se imprimieron, como se puede comprobar en los facsímiles adjuntos, con los tipos de imprenta y el material de Friedrich Biel de Basilea — Fadrique alemán o Fadrique de Basilea, como suele nombrarse en sus producciones españolas — el primero y el mejor impresor de cuantos ejercieron su arte en Burgos. La carrera de Fadrique como impresor en la antigua capital de Castilla se extiende desde 1485 hasta 1517, aunque hay un intervalo (a no ser que sea una laguna en nuestros conocimientos) que corresponde a la mayor parte de la primera década del siglo XVI. Empleó los tipos que sirvieron

para el texto de los romances, con algunos cambios de vez en cuando, desde 1490 en adelante, y, afortunadamente para nuestro propósito, al final de su carrera introdujo en aquéllos una pequeña modificación. En el mes de abril de 1515 terminó la impresión de un grueso y hermoso infolio que contiene la traducción del *Inferno* del Dante, con un largo comentario impreso con estos tipos. Muy bien pudo haberlos refundido después de usarlos con tanta profusión. Efectivamente, en *La cronica del conde Fernan Gonçales,* cuya impresión terminó en el mes de febrero de 1516, una de las letras aparece cambiada: en lugar de la *d* redonda con la parte superior inclinada, que había usado hasta entonces, figura otra *d* con la parte superior horizontal. Esta última es la que usa regularmente en todas las ediciones posteriores, y, puesto que es la forma que figura en los dos pliegos sueltos, se puede aseverar por ello que los imprimió Fadrique de Basilea, en Burgos, en 1516 ó 1517.

Hay cuatro grabados sobre madera en los dos pliegos sueltos. Deben de haber servido para ilustrar otras obras impresas por Fadrique, aunque no aparecen en ninguno de los libros que tengo a mi disposición. El de las *Onze maneras de romances* se encuentra, sin embargo, en libros impresos más tarde en Burgos, v. g. *La hystoria del cavallero Clamades,* impresa en 1521 por Alonso de Melgar, sucesor de Fadrique, y *La chronica del conde Partinuples,* impresa en 1563 por Felipe de Junta, miembro de la famosa casa sucesora de Melgar en 1527, que siguió imprimiendo en Burgos hasta fines del siglo XVI. En los *Dos romances* figuran dos grabados parecidos; el primero se encuentra también, mucho más tarde, en *La hystoria del rey Canamor,* impresa por Felipe de Junta en 1562. Estos tres grabados pertenecen probablemente a una serie destinada a ilustrar alguna crónica o novela. El otro grabado es de estilo muy diferente: es del mismo tamaño y carácter que uno de los que Fadrique usó para la primera edición conocida de *La Celestina,* la de 1499, y muy parecido a algunos de los grabados mucho más grandes que figuran en su edición de *Oliveros de Castilla y Artus de Algarbe* del mismo año. Probablemente es del siglo XV.

Los *Dos romances por muy gentil estilo* nos conservan la versión probablemente más antigua conocida de dos romances del ciclo Carolingio — «el primero de los doce pares de Francia» (o sea, la derrota de Baldovinos por Bramante, y la captura de éste por Roldán), «el segundo del conde Guarinos, y trata como le cautivaron moros», y de la manera que se escapó. El primero no se en-

cuentra en los más antiguos *Cancioneros* impresos. El segundo está incluído en el primer *Cancionero de romances,* impreso en Amberes hacia 1550, y fué uno de los romances más populares en España entre todas las clases sociales. Cervantes lo hizo famoso, como los romances del conde Dirlos y de don Gayferos: lo iba cantando el labrador a quien Don Quijote y Sancho Panza encontraron, muy de madrugada, cuando buscaban el palacio de Dulcinea en El Toboso *(Don Quijote,* segunda parte, cap. IX). Ha sido traducido al inglés dos veces, por Lockhart y por Gibson.

El colector de las *Onze maneras de romances* dió al pliego suelto un título que refleja una diferencia de número y carácter entre éstas y los *Dos romances.* De los once romances, sólo el séptimo está relacionado con un antiguo tema épico, la muerte de Tristán e Iseo, con la añadidura — según parece, española — de un lirio que brota del agua de sus lágrimas, y del extraño efecto producido por aquella agua en la mujer que la bebe, o por aquel lirio en la mujer que lo come, según otra versión. Lo que justifica la inclusión de este romance en la colección es su tragedia de amor, porque el amor es el tema de todos los demás — quejas de amor, y cuentos e historias de amor perdido, de amor menospreciado o no correspondido. El más famoso es el último — Rosa fresca, rosa fresca — muy conocido de los lectores ingleses por las traducciones de Bowring, Ticknor y Gibson. El octavo — del caballero que recibe nuevas de la muerte de su amiga — también ha sido traducido varias veces al inglés: por Bowring, Lockhart y Gibson. Otro romance muy conocido es el décimo, «de una gentil dama y un rústico pastor»; otra versión distinta de este romance ha sido traducida por Bowring. Estos cuatro romances tratan de temas humanos muy sencillos. Los otros son más artificiosos y en varios de ellos figuran personificaciones abstractas. Cuando por primera vez se imprimieron, ninguno de ellos era antiguo. Dos, el cuarto y el quinto, son continuaciones por Quirós — poeta de actualidad en aquel tiempo — del *incipit* de otros romances; ambos son quejas artificiosas de amor, y ambos han sido traducidos por Bowring. El sexto se debe enteramente a Quirós; describe alegóricamente, con personificaciones abstractas y poca acción, penas de amor. En el segundo, tercero y noveno hay también personificaciones abstractas, pero sin acción alguna. El tercero es de Diego (o Pedro) de Acuña, otro poeta de la época. El noveno, que ha sido traducido al inglés por Bowring, repite algunos versos del romance del conde Guarinos del otro

pliego suelto. El único romance que queda, o sea el primero, es del peregrino de amor.

Este último mencionado no parece haberse incluído ni en los antiguos *Cancioneros* ni en las modernas colecciones de romances, y sólo se conoce, lo mismo que el séptimo, por los pliegos sueltos del siglo XVI. Los demás romances se encuentran en alguna que otra de las antiguas colecciones. El noveno está en el *Cancionero general* de Hernando del Castillo de 1511, y también en el de Juan Fernández de Costantina de c. 1515; el décimo aparece en el *Cancionero de obras de burlas* de 1519; y el octavo en el *Romancero* de Lorenzo de Sepúlveda de 1551. Los otros seis — del segundo al sexto, y el undécimo — se encuentran en las varias ediciones del *Cancionero general* y del *Cancionero de romances*. Que haya alguna relación entre el pliego suelto y el *Cancionero general* se deduce del hecho de que los números dos al seis de aquél se encuentran seguidos, en el mismo orden, en éste; pero no cabe asegurar cuál sea esa relación. El pliego suelto, posterior al *Cancionero general,* contiene versos que no están en este último, y la palabra *mande,* en vez de *mas de,* en el sexto romance del pliego suelto, sugiere que éste se remonta, directa o indirectamente, a una fuente manuscrita.

En la reimpresión de los romances que viene a continuación, he reproducido fielmente el texto de los pliegos sueltos, sin más modificaciones que la sustitución de la tilde nasal por *m* o *n,* según el caso, y el empleo de puntuación y mayúsculas según el uso moderno. En algunos casos, cuando sobra una letra, va entre paréntesis; en otros, letras o palabras omitidas van suplidas entre corchetes. Se han subsanado unos cuantos errores de imprenta: unas veces, la buena lectura es obvia; en otros pasajes he arreglado el texto según el *Cancionero general* o el *Cancionero de romances,* como consta en las notas que van al final.

# TRECE ROMANCES ESPAÑOLES

# Siguense dos romances

## por muy gentil estilo: el primero delos doze pares de Francia; el segundo del conde Guarinos, almirante dela mar, ꝛ trata como lo cautiuaron moros.

En missa esta el emperador
alla en Sant Juan de Letran,
conel esta Baldouinos,
ꝛ Vrgel dela fuerça grande,
conel Endordin Dordoña,
ꝛ don Claros de Montaluan,
conel estaua Oliueros,
conel esta don Roldan,
conel el infante Gayferos
salido de catiuidad,
conel estauan los doze
que a su mesa comen pan;
la missa dize vn arçobispo,
respondele vn cardenal.
La missa no es acauada,
que la paz querian dar;
por las enguardias de Francia
sienten moros assomar.
Subiose el emperador
en altas torres a mirar,
ꝛ vido vn moro esforçado
bien cerca dela ciudad.
El moro con vn pendon
traya vna fermosa señal,
broslada[1] de ricas lunas
bueltas en color de sangre:
moro que tal seña trae
gana tiene de pelear.
Embio quatro moros suyos
a don Carlos el emperante,
dandole desafios
a el ꝛ alos doze pares:
que salgan lança por lança,
conellos se ha de matar.

Alli fablo el emperador
vna razon singular:
— Llamedes me a mi sobrino
el esforçado Roldan,
aquel moro dela enguardia
de alli melo haga apartar,
ȝ que arrastre su pendon
por el suelo [ȝ] su señal,
porque moro no se alabe
que en Francia osasse entrar. —
Bien se lo oyera don Roldan
que cerca se fuera a fallar,
la respuesta que le dio
era para lastimar:
— No me plaze, el emperador,
ni es de mi voluntad,
no porque tenga temor,
ni verguença en pelear,
mas caualleros os conosco
que hazeys seruir y honrrar,
ȝ les days el mismo sueldo
que days a mi, triste Roldan;
ȝ quando son entre damas
saben se bien alabar,
mas si verguença touiessen,
a vos no cumpliera hablar. —
Alli fablo Baldouinos,
niño de muy poca edad,
niño era de quinze anos,
que en seze queria entrar:
— Dad me licencia, el emperador,
sino, yo me la yre a tomar.
Aquel moro dela enguardia
de alli lo fare apartar,
ȝ le traere aqui preso,
ȝ le podreys fazer matar;
pues mi tio don Roldan
a todos quiso desonrrar;
no desonrro a mi solo,
mas a quantos aqui estan;
que si tio no me fuera,
respuesta le fuera a dar.
— Calledes vos, el mi hijo,
sangre mia natural,
que aquel moro que alli vio,
esforçado le veo estar,
ȝ vos soys niño ȝ mochacho
para las armas tomar. —
Ya se parte Baldouinos,
ya se parte para armar;
armose de todas armas,
las que solia lleuar,
hacha de quarenta y cinco,
ȝ el peso de su pesar,
ȝ fuese por su camino
donde el moro ha de fallar.
Desque fue cerca del moro
empeçole de hablar:
— ¡O moro tan esforçado!
yo te quiero agora rogar,
que quites tu el pendon,
que quites tu aquel señal;
si no lo quieres fazer de grado,
por fuerça te lo hare apartar.
— ¡Bien vengays, el cristianillo,
buena sea vuestra venida!
Cierto de tales como vos
para pajes los querria tomar;
si quieres biuir comigo,
en Turquia te he de embiar.
— Calla, moro esforçado,
no quieras tu tal hablar,
mas echa mano ala lança,
que esta es la que os ha de ayudar. —
Echaron mano alas lanças,
començaron se a encontrar.
Mientra las lanças duraron
Baldouinos bien fue a librar;
mas ya quebradas las lanças,
de hachas houieron de jugar;

dado le ha el moro vn golpe
que enel suelo le fue a echar.
Alli descaualgo el moro
por la cabeça le cortar;
desque le vido sin baruas
no lo quiso degollar;
diziendo yua, diziendo:
— Baruas vo yo a buscar; —
mas atole pies y manos,
manos ꝛ pies le fue atar.
Alli fablo Baldouinos
palabras de lastimar:
— ¡O moro tan esforçado!
yo te quiero agora rogar,
que me acortes la vida,
no me la quieras alargar;
que mas vale morir con honrra
que con verguença quedar. —
Bien se lo vido don Roldan
a[l]la en Sant Juan de Letran;
lagrimas delos sus ojos
corrian por la su faz.
Presto se fizo dar las armas,
ꝛ luego se fizo armar;
armose se todas armas,
de piernas no se puede armar;
con vna mano lleua la silla,
ꝛ con la otra el petral,
con los dientes lleua el freno
por mas presto despachar,
ꝛ fuese a rienda suelta
donde el moro ha de hallar.
— ¡O buen moro esforçado!
yo te quiero agora rogar,
que me cuentes tu ventura,
la mia te quiero contar.
— Plazeme, — dixiera el moro, —
plazeme de voluntad.
Yo soy el moro Bramante,
que assi me hago llamar;
de siete reyes de moros,
dellos soy el capitan.
Tengo vna cristiana cautiua
que es de Francia natural,
estoy namorado della
que de amores quiero finar.
Mill vezes la he requerido
que comigo quiera casar;

por ninguna razon destas
no me lo quiso otorgar,
sino con vna condicion
que en arras le oviese[2] de dar:
que truxiese tres cabeças
de Francia la natural,
la vna de Oliueros,
la otra de don Roldan,
la otra de Vrgel delas Marchas,
esforçado singular,
z conestas tres cabeças
mora se ha de tornar.
— Calles, moro esforçado,
z no quieras mas hablar;
que no ay cabeça dessas
que la vuestra no faga amaynar;
mas yo so escudero dellos,
quiero con vos mi lança prouar.—
Echaron mano a las lanças,
comiençan se de encontrar,
mas ya quebradas las lanças,
de hachas ovieron[2] de jugar;
dio Roldan vn golpe al moro
que enel suelo le fue aderribar.
Desque el moro fue enel suelo
Roldan empeço a hablar:
— ¡O buen moro esforçado!
torna presto a caualgar,
no pienses que por derribarte vna
por esso te aya de matar; [vez,
que quantas vezes quisieres,
tantas he yo de esperar;
que yo so aquel Roldan
que querias la cabeça cortar. —
Aquesto que oyera el moro
no quiso mas pelear,
mas diose le a merced,
a merced se le fue a dar.
— Pues desatame a Baldouinos
apriessa z no de vagar,
z hagas me juramento,
juramento me quieras prestar:
enlas tierras donde te fallares
nunca te ayas de alabar,
que a ninguno delos doze
tu lo huuiesses de atar.
— Plazeme, — dixo el moro, —
plazeme de voluntad,
mas con vna condicion,
esto vos quiero demandar:
que quando seamos en Roma
delante el emperante,
que ninguno delos doze
no me aya de maltratar.
— Plazeme, — dixo Roldan, —
plazeme de voluntad,
mas los doze son corteses,
no te han de enojar;
que si ati hazen desonrra,
a mi tocara el pesar. —
Todos tres fueron a Roma
donde viue el emperante,
z llegado don Roldan
començo assi de hablar:
— ¡O señor emperador!
yo vos quiero agora rogar,
que esse moro que ay viene
le hagays seruir y honrrar,
y le deys el mesmo sueldo
que days a mi, triste Roldan. —
Alli estuuo muchos dias
a su plazer y folgar.
Leuaronlo en Turquia,
pusieronlo en su libertad.
Honrraronlo todos los moros
desque le vieron llegar;
grandes fiestas le fizieron
con mucha solennidad.

# Romance del conde Guarinos, almirante dela mar, ꝛ trata como lo catiuaron moros.

¡Mala vistes, los franceses,
la caça de Ronces valles!
do Carlos perdio la honrra,
murieron los doze pares,
cautiuaron a Guarinos,
almirante delas mares;
los siete reys de moros
fueron en su cautiuar.
Siete vezes echan suertes
qual dellos lo hauia de leuar;
todas siete le cupieron
a Marlotes el infante.
Mas lo preciaua Marlotes
que Arabia con su ciudad.
Dize le desta manera,
y empeçole de hablar:
— Por Ala te ruego, Guarinos,
moro te quieras tornar;
delos bienes deste mundo
yo te quiero dar asaz.
De dos fijas qu[e] yo tengo
yo te las querria dar,
la vna para el vestir,
[para vestir y calçar,]
la otra para tu muger,
tu muger la natural.
Dar te he en arras y dote
Arabia con su ciudad;
si mas quisieres, Guarinos,
mucho mas te quiero dar. —
Alli fablara Guarinos,
bien oyeres lo que dira:
— No lo mande Dios del cielo,
ni Santa Maria su Madre,
que dexase la fe de Christo
por la de Mahoma tomar,

que esposica tengo en Francia,
conella entiendo casar. —
Marlotes con gran enojo
en carceles lo manda echar,
con esposas alas manos
porque pierda el pelear,
el agua hasta la cinta
porque pierda el caualgar,
siete quintales de hierro
desde el hombro al calcañar.
Tres fiestas que ay enel año
le mandaua justiciar,
la vna Pascua granada,
la otra por Nauidad,
la otra por Pascua de Flores,
essa fiesta general.
Vanse dias, vienen dias,
venida era Sant Juan,
donde cristianos ȝ moros
hazen gran solennidad.
Los cristianos echan junça
ȝ los moros arrayan,
los judios echan enea
por las fiestas mas honrrar.
Marlotes con alegria
vn tablado mando armar,
ni mas c[h]ico ni mas grande,
que al cielo quiere llegar.
Los moros con alegria
empieçan le de tirar;
tira el vno, tira el otro,
no llegan ala meytad.
Marlotes con enconia
vn pregon mandara dar,
que los chicos no mamasen,
ni los grandes comiesen pan,
fasta que aquel tablado
en tierra aya de estar.
Oyo el estruendo Guarinos
enlas carceles do esta:
— ¡O valas me Dios del cielo
ȝ Santa Maria su Madre!
o casan fija de rey,
o la quieren desposar,
o era venido el dia
que me suelen justiciar. —
Oydo lo ha el carcelero
que acerca se fue fallar:
— No casan hija de rey,
ni la quieren desposar,
ni es venida la Pa[s]cua
que te suelen açotar;
mas era v[e]nido vn dia,
el qual llaman de Sant Juan,
quando los que estan contentos
con plazer comen su pan.
Marlotes de gran plazer
vn tablado mando armar,
el altura que tenia
al cielo quiere llegar.
Han le tirado los moros,
no le pueden derribar;
Marlotes se era enojado
ȝ vn pregon mandara dar,
que ninguno no comiesse
hasta hauello de derribar. —
Alli respondio Guarinos,
bien oyres lo que fue a fablar:
— Si vos me days mi cauallo
que solia caualgar,
ȝ me diessedes mis armas,
las que me solian armar,
ȝ me diessedes mi lança,
la que solia lleuar,
aquellos tablados altos
yo los entiendo derribar;
ȝ si no los derribase,
que me mandassen matar. —
El carcelero que esto oyera
començo le de hablar:

— ¡Siete años hauia, siete,
que estas en este lugar,
que no siento hombre del mundo
que vn año pudiesse estar,
ꝛ avn dizes que tienes fuerça
para tablado derribar!
Mas espera, Guarinos,
que yo lo yre a contar
a Marlotes el infante,
por ver lo que me dira. —
Ya se parte el carcelero,
ya se parte, ya se va;
como fue cerca el tablado
a Marlotes hablado ha:
— Vna nueua os traya,
querays mela escuchar:
sabe que aquel prisionero
aquesto dicho me ha,
que le diessen su cauallo,
el que solia caualgar,
ꝛ le diesen las sus armas,
que el se solia armar,
que aquestos tablados altos
el los tiene de derribar. —
Marlotes desque esto oyera
de alli lo mando sacar;
por mirar si en cauallo
el podria caualgar,
mando buscar su cauallo,
ꝛ mandara gelo dar,
que siete años son passados
que andaua trayendo cal.
Armauan lo de sus armas,
que bien mohosas estan;
Marlotes desque lo vido,
con reyr ꝛ con burlar,
dizele que vaya al tablado
ꝛ lo quiera derribar.
Guarinos con gran furia
vn encuentro le fue a dar,
que mas dela meytad
enel suelo fue a echar.
Los moros desque esto vieron
todos le quieren matar;
Guarinos como esforçado
començo de pelear
con los moros, que eran tantos
que el sol querian quitar.
Peleara de tal suerte
que el se houo de soltar,
ꝛ se fuera a su tierra,
a Francia la natural;
grandes honrras le fizeron
quando le vieron llegar.

Fin.

# AQui comiẽçan onze maneras de romã-ces. Con sus villancetes y aqueste prime ro romance fue fecho al Conde de oliua.

¶ Yo me parti de valencia
para yr en almeria
por prouar si ventura
mudando se mudaria
y con este pensamiento
comence hazer mi via
enla primera jornada
entre el real y gandia
encontre con vn romero
que de vn poblado salia
dando gritos de passion
damor que le combatia
las ropas traya tan tristes
que su dolor descubria
vn mote puesto enlos pechos
que desta suerte dezia
pierde quien sigue el amor
gana quien del se desuia
supliquele me dixiese
que de que tierras venia'
el me dixo hermano amigo
yo vengo de romeria
delas hermitas de amor
do esta la santa porfia
do se cobra la tristeza
do se pierde el alegria
donde no vale razon
fe ni amor ni cortesia
cuydados son hermitaños
y el portero es fantasia
engaños tañen maytines
completas yproquesia

# Aqui comiençan onze maneras de romances, con sus villancetes; y aqueste primero romance fue fecho al conde de Oliua.

Yo me parti de Valencia
para yr en Almeria,
por prouar si ventura
mundando su mudaria,
y con este pensamiento
comence hazer mi via.
Enla primera jornada,
entre El Real y Gandia,
encontre con vn romero
que de vn poblado salia,
dando gritos de passion
damor que le combatia.
Las ropas traya tan tristes
que su dolor descubria,
vn mote puesto enlos pechos
que desta suerte dezia:
«pierde quien sigue el amor,
gana quien del se desuia».
Supliquele me dixiese
que de que tierras venia;
el me dixo: —Hermano amigo,
yo vengo de romeria
delas hermitas de amor,
do esta la santa porfia,
do se cobra la tristeza,
do se pierde el alegria,
donde no vale razon,
fe, ni amor, ni cortesia;
cuydados son hermitaños
y el portero es fantasia,
engaños tañen maytines,
completas yproquesia,

y la desdichada suerte
esta hecha profecia,
que profetiza los males
que vienen de cada dia
alos de amor lastimados,
quel morir los desafia.

# Otro romance.

Estando en contemplacion
mi sentido desuelado,
adormecio mi reposo,
desperto mi gran cuydado.
Ofresciose (a)la memoria
conlo presente y passado;
acordome, no se acuerda
quien me ha desacordado;
acordo que mi remedio
es no verme remediado.
Por seruir a quien serui,
a mi me tengo oluidado;
quando menos me contenta,
le quedo mas obligado,
porque quite dela vida
lo que enella ma penado[1],
avn que su merescimiento
da la p(l)aga al mal librado.
Enel com[i]enço mi dicha
no me hizo desdichado,
porque el bien de todo el bien
yo le vi todo contado.
Ventura que lo guardo
con la paga se malçado[1];
tiene la culpa mi suerte,
pago yo como culpado;
desconciertos dela vida
mi morir ha[n] concertado;
pero yo, como aborrido,
mi querer he desuiado
por no verme yo contento,
pues nunca fue contentado.

*Desecha.*

Coraçon, procura vida
por penar,
y no muerte y descansar.

Fin.

# Este romance hizo don Diego[2] de Acuña.

Alterado el pensamiento
de exercicio enamorado,
alas puertas del dolor
el pensamiento ha llegado.
— Abri, que so el pensamiento,
que vengo muy aquexado,
aquexado dela muerte,
no forçosa, mas de grado;
que tal muerte, vida es ella
para quien tanto ha penado.
La muerte sera la vida,
la vida sera el cuydado,
el cuydado de seruir
donde esto mas oluidado,
oluidado enla memoria
de quien nunca fuy acordado.
Acuerdo me de mi mal,
quel bien jamas ha prouado,
sino solo hauer seruido
vna señora de estado,
que lo menos que ay enella
era lo mas acabado,
que natura y su poder
enella sea remirado.
No digo su merescer,
porque esta muy publicado;
dire, triste, mi ventura,
que en mi su nombre a trocado.

*Desecha.*

Lloren mis ojos
y mi coraçon
con mucha razon.

# Este romance añadio Quiros desde donde dize: ¿ques de ti, señora mia?

Triste estaua el cauallero,
triste y sin alegria,
pensando en su coraçon
las cosas que mas queria;
llorando delos sus ojos
dela su boca dezia:
— ¿Ques de ti, todo mi bien?
¿ques de ti, señora mia?

Mi alma te va buscando;
yo solo sin compañia
quedo triste desseando
dos mill muertes cada dia.
Tuyo soy, a ti me di;
pues dime ¿quien me desuia
de ventura3 tan loada
como la que yo tenia
en seruirte, mi señora?
Y agora que no te veya,
hallome menos comigo
la libertad que tenia.
Tu me tienes, tu me dexas;
¿con quien me consolaria?
que si tu no me consuelas,
la vida me desafia
a quedar catiuo, ciego,
mas sin mi que no solia;
por esso, triste, te ruego
que mires la pena mia,
y me des algun consuelo
conque biua ledo vn dia.

*Villancico.*

Cuydado, no me congoxes,
pues no dura
la vida do no ay ventura.

Ya harto deuias de estar
de darme tan gran tormento;
por esso te ruego y pido
me dexes solo vn momento,
y que algun poco me afloxes,
pues no dura
la vida do no ay ventura.

Harto esto ¡desuenturado!
de llorar mis dias buenos;
ya mis males son agenos,
dexa me, por Dios, cuydado;
no me aquexes ni congoxes,
pues no dura
la vida do no ay ventura.

# Otro romançe viejo hasta donde dize: mi vida quiero hazer; y de ay adelante haze Quiros.

Amara yo vna señora
y amela por mas valer;
quiso mi desuentura
que la huuiese de perder.
Yr me quiero alas montañas
y nunca mas parescer,
y enla mas alta de aquellas
mi vida quiero hazer
tan triste que no se halle
comigo ningun plazer,
porque mis tristes dolores
en pesar puedan crescer.
Con los animales brutos
me andare triste apacer
paciencia 4, si la hallare,
questo me ha de sostener;
vida que tal vida tiene
¿quien la pueda merescer?
que la muerte merescida
me dexa por no me ver
tan penado o tan perdido,
que su mal no puede ser
el menor mal que yo tengo,
ni se puede mas tener,
y asi voy donde no espero
por mas mal nunca boluer.

*Villancico.*

¿Que vida terna sin vos,
señora, si mas biuiere
quien os vio, quando nos viere?

¿Que vida sera que sea
menor mal que morir luego?
pues sin vos viuira ciego
quien os vio, quando nos vea.
[No terna vida sin vos,]
señora, si mas uiuiere
quien os vio, quando nos viere.

Cabo.

# Este romance hizo Quiros al marques de Arzeneta por los amores dela señora Fonseca.

Mi desuentura, cansada
delos males que haria,
quiso me mudar la suerte
por ver si se mudaria
la tristeza y el dolor
que jamas se me partia,
por causa dela razon
que mi muerte se escondia.
Ordenome vn pensamiento,
y plazer y alegria ſ,
que me quito mil pesares
y dio me la fantasia,
que si remedio buscase,
ventura me lo daria,
si supiese conoscella,
que no se me negaria;
y metiome en vn desierto
muy solo sin compañia,
adonde camine tanto
que de mi ya no sabia.
Hauia tiempo passado
que de amor me mantenia;
enderesce mi camino
a vn poblado que ende auia,
do halle vna fuente seca,
porque el agua que tenia
aquien mas la deseaua
se le desaparescia;
y de sed y de desseo
el alma se me salia,
si la esperase o me fuese,
que hazer no me sabia.
Vi que jamas pensamiento
dalli no se me partia;
repose sobre razon,
pues mudar no me podia,
y adurmiome alli el cuydado
que desuelado me hauia,
y asi de verme durmiendo
vi el agua como corria,
tan dulce para miralla
y amarga a quien la cogia;
mas de ver mi gloria enella
de ningun temor temia,
y alli cargue yo mis ojos
hasta que mas no podia,
y el coraçon y memoria
hasta que mas no cabia.
Mi voluntad ya contenta,
porque daño no sabia,
dixo me: — Señor, despierta,
despierta, que es ya de dia. —
Y despues que fuy despierto
mayores males sentia,
que halle la fuente seca,
mas seca que no solia.
Mis ojos gastan lo suyo,
el coraçon selo embia,
y los dos gastan el cuerpo,
quel alma no la tenia,
que alli se quedo ahogada,
porque assi lo merescia.
Si desdichas son amores,
juzguese enla vida mia.

*Cancion por desecha.*

No biuo sin esperança,
ni muero desesperado,
que quanto Dios ha criado
lo hizo sobre mudança.

Mudar se puede ventura
conel espera del cielo,
mas en tal bu[e]lta recelo
que no reciba tristura,
ni biuo sin esperança
por no morir en pecado,
que quanto Dios ha criado
lo hizo sobre mudança.

# Otro romance de don Tristan de Leonis.

Ferido esta don Tristan
de vna mala lançada;
dierasela el rey su tio
con vna lança heruolada;
diosela desde vna torre,
que de cerca no osaua.
Tan mal esta don Tristan
que a Dios quiere dar el alma;
vaselo a ver doña Yseo,
la su linda enamorada,
cubierta de vn paño negro
que de luto se llamaua.
— Quien os hirio, don Tristan,
heridas tenga de rauia,
y que no se halle hombre
que huuiese de sanalla. —
Tanto estan boca con boca
como vna missa rezada.
Llora el vno, llora el otro,
la cama toda se vaña;
el agua que de alli sale
una zucena se regaua;
toda muger que la beue
luego se haze preñada;
que assi hize yo, mesquina,
por la mi ventura mala:
no mas que della beui,
luego me hize preñada;
enpreñeme de tal suerte
que a Dios quiero dar el alma.
Alli murio don Tristan
y su linda enamorada.

Fin.

# Otro romance de vn cauallero, de como le traen nueuas que su amiga era muerta.

Enlos tiempos que me vi
mas alegre y plazentero,
yo me partiera de Burgos
para yr a Valladolid;
encontre con vn palmero,
el me fablo, y dixo assi:
— ¿Donde vas tu, desdichado?
¿donde vas? ¡triste de ti!
¡O persona desdichada,
mal punto te conosci!
Muerta es tu enamorada,
muerta es, que yo la vi;
las andas en que la lleuan
de negro las vi cobrir,
los responsos que le dizen
yo los ayude a dezir.
Siete condes la llorauan,
caualleros mas de mill,
llorauan la sus donzellas,
llorando dizen assi:
¡Triste de aquel cauallero
que tal perdida perdi! —
De questo oyera, mezquino,
en tierra muerto cay;
desde aquellas dos oras
no tornara, triste, en mi.
Desque huue retornado
ala sepultura fuy,
con lagrimas de mis ojos
llorando dezia assi:
— Acogeme, mi señora,
acogeme a par de ti. —
Al cabo dela sepultura
vna triste voz oy:
— Viue, viue, enamorado,
viue, pues que yo mori;
Dios te de ventura en armas,
y en amores assi,
quel cuerpo come la tierra,
y el alma pena por ti.

Cabo.

# Romance de vn caualle-ro, como pregunta a su pensamiento, y dela respuesta.

Dezime vos, pensamiento:
¿donde mis males estan?
¿que alegrias eran estas
que tan grandes vozes dan?
¿si libran algun cautiuo
o lo sacan de su affan,

o si viene algun remedio
donde mis sospiros van?
— No libran ningun cautiuo,
ni lo sacan de su afan,
ni viene ningun remedio
donde tus sospiros van;
mas venido es el dia
que llaman señor Sant Juan,
quando los que estan contentos
con plazer comen su pan,
quando los desconsolados
mayores dolores dan.
No digo por ti, cuytado,
que por muerto te ternan;
los que supieren tu vida
y tu muerte no veran,
los vnos te hauran embidia,
los otros te lloraran;
los que la causa supieren
tu firmeza loaran,
viendo mayor tu pecado
quel castigo que te dan.
Pues que fuiste atreuido
de amar en tal lugar,
bien meresces tal castigo
en pago de tu afan.[6]

*Desecha.*

El dia del alegria
al que es triste
de mayor dolor le viste.

Por quel triste con dolor,
si es mayor quel dantes tiene,
mayor consuelo le viene
[que si le diessen fauor;]
assi que [en] el mal menor
no consiste
el alegria del triste.

*Mote.*

Quien quisiere que la muerte
no le mate y mate a ella,
nunca se despanta della.

# Siguese vn romance de vna gentil dama y vn rustico pastor.

Estase la gentil dama
paseando en su vergel,
los pies tenia descalços
que era marauilla ver;
hablauame desde lexos,
no le quise responder.
Respondile con gran saña:
—¿Que mandays, gentil muger?—
Con vna boz amorosa
començo de responder:
— Ven aca tu, el pastorcico,
si quieres tomar plazer;
siesta es de medio dia
y ya es hora de comer;
si querras tomar posada,
todo es a tu plazer.
— No era tiempo, señora,
que me aya de detener;
que tengo muger y hijos,
y casa de mantener,
ꝛ mi ganado enla cierra
que se me yua a perder,
y aquellos que lo guardan
no tenian que comer.
— Ve te con Dios, pastorcillo,
no te sabes entender;
hermosuras de mi cuerpo
yo te las hiziera ver;
delgadita enla cintura,
blanca soy como el papel,
la color tengo mezclada
como rosa enel rosel,
las teticas agudicas
que el brial quieren hender,
el cuello tengo de garça,
los ojos desparuer,
pues lo que tengo encubierto
marauilla es delo ver.
—Ni avn que mas tengays, señora,
no me puedo detener.

# Otro romançe.

Rosa fresca, rosa fresca,
tan crescida y con amor,
quando vos tuve en mis braços,
no vos supe seruir, no;
y agora que os seruiria
no vos puedo hauer, no.
— Vuestra fue la culpa, amigo,
vuestra fue, que mia no.
Embiastes me vna carta
con vuestro seruidor,
y en lugar de recaudar
el dixera otra razon:

que erades casado, amigo,
alla en tierras de Leon;
que teneys muger hermosa
y hijos como la flor.
— Qui vos lo dixo, señora,
no vos dixo verdad, no;
que yo nunca entre en Castilla
ni en tierras de Leon,
sino quando era pequeño,
que no sabia de amor.

Fin.

# NOTAS

I. Dos romances por muy gentil estilo.

1. *Broslada.* El original dice *broslado.*
2. *Oviese, ovieron.* En estos dos casos el impresor emplea por excepción la *v* medial.
3. *Para vestir y calçar.* Del *Cancionero de romances.*
4. *Enojado.* El original dice *enajado.*

II. Onze maneras de romances.

1. *Ma penado, ma alçado;* es decir, *me ha penado, me ha alçado.* Las enmiendas en el texto son del *Cancionero general* y del *Cancionero de romances.*
2. En vez de *Diego* los *Cancioneros* dicen *Pedro.* También dicen *sentimiento* en lugar de *pensamiento* en la primera línea, y *pudieran auer obrado* en vez de *enella sea remirado* en la antepenúltima. Falta en ellos la *Desecha;* ésta se encuentra también al final de otro romance (núm. 1389) en el *Romancero general* de Durán.
3. *De ventura.* Así los *Cancioneros;* el original dice *desuentura.* Faltan en los *Cancioneros* las últimas dos líneas del romance. El *Cancionero de romances* omite el *Villancico;* el *Cancionero general* omite la segunda estancia.
4. *A pacer paciencia.* Los editores modernos echan a perder el sentido y la gramática, poniendo punto y coma después de *pacer.* La línea que falta en el *Villancico* se toma del *Cancionero general;* así también la palabra *viuira,* en vez de *viuire* del original, dos líneas más arriba. Nótese la *u* inicial en la línea penúltima: *uiuiere.* La palabra *nos* en el *Villancico* equivale a *no os.* El *Cancionero de romances* omite el *Villancico.*

5. *Y plazer y alegria.* Los *Cancioneros* dicen *de plazer y de alegria.* De ellos se toma la buena lección *mas de,* en vez de *mande* del original, diecisiete líneas más abajo. Omiten la *Canción por desecha.*
6. El *Cancionero general* omite las últimas dos líneas del romance, y el *Mote.* De él se toma la palabra *consuelo,* en vez de *con su fe* del original, y la línea y palabra que faltan en la *Desecha.*

BRIGHAM YOUNG UNIVERSITY
3 1197 21685 9295